

UNA SERIE DE CRONICAS ORIGINADAS POR ENRIQUE AGÜERO HIDALGO—  
**De la Película "La manigua o la mujer cubana"**

**E**L día ocho de noviembre de 1915 se daba a conocer por medio de la prensa, que se estaban dando los últimos toques a esta película realizada por Enrique Díaz Quesada y se reseñaba lo que sigue:

"Santos y Artigas se muestran satisfechos de esta notable film. El éxito ha de superar con mucho al de las otras películas que se han editado en Cuba, no obstante que todas ellas han recorrido triunfalmente la república. En 'La manigua', se observan pormenores que denotan los progresos de la cinematografía cubana. El argumento de la obra, del que es autor el señor Andrés Estévez, es altamente patriótico y está basado en un episodio de la guerra de independencia que habrá de cautivar al público desde la primera hasta la última escena. La presentación ha sido ajustada a la más vigorosa propiedad en todos los detalles. La interpretación es muy notable, a cargo de artistas tan celebrados como Piñar Bermúdez, Alejandro Garrido, José Soriano Biosca y la niña Paquita Murillo".

Infinitas dificultades surgieron para la terminación de la obra; pero todas ellas fueron vencidas por los populares empresarios. Uno de los inconvenientes de mayor relieve, fue el obtener una reproducción de la escena que se desarrolló en el Morro el 20 de mayo de 1902 —fecha en que felizmente, por fin, se inauguraba nuestra República— y esto no obstante, Santos y Artigas lograron al cabo la autorización expresa de los secretarios de Hacienda y Gobernación para que Enrique Díaz Quesada pudiera ultimar "La manigua", realización que logró finalizar el 2 de noviembre.

Esta película podía ser conceptuada en aquella época, como un exponente del adelanto de la industria cinematográfica en Cuba.

En su interesante trama se procuró no herir susceptibilidades ni despertar odios. Su tierno y apasionante tema, significaba un himno de honor a las mujeres cubanas, que en la manigua heroica pusieron a prueba su amor y abnegación.

A Enrique Díaz Quesada le cupo la satisfacción de poder presentar una obra cubana con sujeción a la verdad histórica y desprovista de falsos efectos teatrales. La fotografía que también estuvo a su cargo, a más de la dirección, según la crítica podía conceptuarse como de un todo perfecta, pues además él supo escoger para realizar la acción de la obra, "escenarios formados por bellísimos paisajes de Cuba que servían de hermoso cuadro al interés de la acción."

He aquí los títulos de las principales escenas:

Una Familia Feliz; La Voz de la Patria; El Primer Fuego; Bautismo de Sangre; Abnegación de Esposa; Las Primeras Tumbas; Hojas que Caen; En las Trincheras; Prisionero y Fusilado; Más Fuerte que su Desgracia; El Generalísimo Máximo Gómez; ¡Oh, Patria, qué caro nos cuesta su Redención!; Cómo Morían los Héroes Cubanos; Es Inútil: Sabemos Mirar a la Muerte Cara a Cara; Los Amores de un Mambí; Sorpresa del Campamento; La Columna Española; Una carga de Caballería; Rescate de Prisioneros; La Muerte del Héroe; La Reconcentración; Un Noble Español; En la Miseria; Heroísmo y Virtud; La Libertad de Cuba; En el Morro, el 20 de Mayo de 1902, al Izar la Bandera Cubana; Cuba, Nación Culta, 1915.

La gran película nacional tan deseada y discutida, la que motivó la controversia de las banderas en el Morro, en que al fin salieron triunfantes Santos y Artigas y Enrique Díaz Quesada, fue anunciada para ser estrenada en el teatro Payret la noche del miércoles 24 de noviembre de 1915. El coliseo fue artísticamente engalanado para tan señalado acontecimiento y el reputado maestro Maury que habría de dirigir la orquesta que amenizaría tan trascenden-

tal espectáculo, combinó una adaptación musical para la película "La manigua" o "La mujer cubana", selección que fue muy celebrada, según la crítica,

por lo bien que encajaban en la acción de la obra.

El día del estreno por medio de la prensa habanera, Santos y Artigas se vieron precisados a manifestar:

"Si el público sigue acudiendo a separar localidades como ayer, hoy se podrían llenar todos los teatros de la Habana si los tuviéramos. En nuestra larga vida de empresarios no recordamos mayor expectación que la que ha despertado esta película.

"Suplicamos a todos los amigos, que no nos pidan para esta función localidades de favor."

Y efectivamente; el público supo premiar con creces la excelente labor realizada por tan dignísimos empresarios, pues al día siguiente publicaron lo que sigue:

"3,225 personas se reunieron anoche en Payret...! Otro número igual se quedó afuera por falta de localidades. Imponderable triunfo de la película nacional: "La manigua" o "La mujer cubana". Gran éxito de Santos y Artista. El público aplaudió frenéticamente las principales escenas. Esta película ha batido el record de entradas en espectáculo cinematográfico."



Lo que antecede bien corroborado queda por lo que el crítico Amadis escribió en su sección de "El Mundo":

"Obtuvo un éxito muy merecido, siendo aplaudida en todas sus escenas y ovacionadas frenéticamente, en muchas de ellas.

"Es "La manigua" mucho más de lo que todos esperaban. Es una producción completa, hábilmente combinada y fotografiada con toda perfección. Su argumento conmueve y entusiasma, sin que se noten en él efectos de falsa patriotería, ni situaciones provocadas. Todo se desarrolla en un ambiente de naturalidad y verismo, lo cual aumenta mucho el mérito de la película, que seguramente no tendrían a menos refrendar con su firma las más renombradas manufacturas europeas.

"Tenemos por seguro que el Gobierno dejará pasar inadvertida esta buena labor que han realizado Santos y Artigas, y que aconsejará a los Escuelas Públicas que asistan a las exhibiciones, para que reciban los niños provechosas enseñanzas de patriotismo.

"Y esto en cuanto al triunfo de Santos y Artigas, como editores y de Enrique Díaz Quesada como fabricante y operador experto; pero hay que felicitar también, a Santos y Artigas por su actuación como empresarios, al conseguir cerrar la venta de localidades, por exceso de público, en un espectáculo cinematográfico en que cobran a ochenta centavos por la luneta. Son ellos los únicos que tal cosa han logrado en Cuba. Todos los demás empresarios de cinematógrafos, cuando han pasado de una peseta, han ido al fracaso, porque el público no ha consentido en pagar más de lo corriente; pero es que Santos y Artigas tienen un nombre bien cimentado y el público sabe que el cartel que presentan como de novedad y atractivo, es realmente digno de la recomendación que le hacen.

"Eso es lo que Santos y Artigas han conseguido en nueve años de honrada y laboriosa empresa teatral.

"Uno mi aplauso y mi felicitación a los muchos que anoche escucharon."

La película se estuvo exhibiendo en dicho teatro con llenos consecutivos, hasta el domingo 28, fecha en que tenía que ser cedido el referido coliseo, según contrato con anterioridad celebrado, para que fuese preparado "ad hoc" y se convirtiese en sede de la temporada de circo que se avecinaba.

Nuestra próxima crónica se basará en el comentario de que será objeto la película "El rescate del brigadier Sangliy".

